

Las Revistas históricas españolas

El extraordinario desarrollo que de pocos años á la fecha han tenido en nuestra patria los estudios históricos y las constantes investigaciones que á diario se realizan, y que tanto han contribuido á rectificar lo que sabíamos de nuestro pasado, no podían quedar en el silencio, pues su publicación sirve de estímulo para que formen entre los cultivadores de las ciencias históricas personas que les habían sido completamente ajenas, y para que se aprovechen de los trabajos realizados los que se ocupan en otros de la misma naturaleza. A lo dicho responden las Revistas históricas que ven la luz en España, y de las cuales unas dedican preferentemente sus páginas á registrar con algo de crítica y de método los numerosos trabajos que la erudición nacional y extranjera dedica hoy al esclarecimiento de la Historia en sus diversos órdenes, y otras á la información acerca de descubrimientos arqueológicos, hallazgos diplomáticos y demás particulares que ensanchan extraordinariamente el campo de aquélla. Corresponde á la primera clase la *Revista crítica de historia y literatura españolas, portuguesas é hispano-americanas*; á la segunda el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, el de la Sociedad Española de Excursionistas y el del Centro excursionista de Cataluña. También insertan con frecuencia estudios históricos ciertas publicaciones de carácter más general, como *La España Moderna*, la *Revista Contemporánea*, *La Ciudad de Dios* y algunos periódicos menos conocidos, ú otros que hasta llegan á manos del público indocto y de los cuales no hay, por tanto, para qué hablar.

De muy buen grado dedicaríamos algunas líneas á cada una de estas Revistas, pues sobradamente las merece el esfuerzo que supone la publicación de las mismas; pero como no nos es dado disponer de todo el espacio que necesitaríamos para una nota bibliográfica de tanta extensión, por fuerza hemos de limitarnos á hablar de la citada en primer término, dejando para otro día el discurrir sobre las restantes, entre las cuales las hay de tan brillante tradición como el *Boletín de la Academia de la Historia*, ó de tanto interés como la de Archivos, Bibliotecas y Mu-

seos, que ha entrado en un nuevo período, pues se ha hecho cargo de su dirección, al ser nombrado jefe superior del Cuerpo, el polígrafo más eminente de nuestros tiempos, el maestro de maestros, don Marcelino Menéndez y Pelayo, benemérito de las letras patrias y de quien deben esperar mucho los lectores de la *Revista*.

Muy cerca de cuatro años hace que el infatigable escritor don Rafael Altamira, hoy catedrático en la Universidad de Oviedo, se decidió á fundar la *Revista crítica de historia y literatura españolas*, que vino realmente á llenar una necesidad sentida por todos los amantes de nuestra historia, pues, de una parte, ocurría que por falta de comunicación y enlace, de relaciones continuas y oportunas, no solía llegar á Madrid ni aun noticia de revistas y libros que veían la luz en otras poblaciones españolas, y en éstas resultaba muy difícil conocer periódicamente la bibliografía histórica, y mucho más del valor y utilidad de cada nueva publicación, y de otra parte, era de todo punto indispensable estar al corriente de la copiosísima literatura que los sabios extranjeros dedican al estudio de la historia de España, que para la generalidad pasaba casi inadvertida.

Que la *Revista crítica* ha cumplido á maravilla los propósitos que presidieron a su fundación, dicenlo los 35 números que se han publicado, con cuya atenta lectura se aprenderá más Historia que torturando la mente con docenas de volúmenes de escaso mérito. Verdad es que no podía resultar otra cosa, tratándose de un periódico en donde han colaborado los escritores españoles de más alto renombre y los hispanófilos extranjeros más insignes. Y con objeto de que esta nota pueda ser útil á algunas de las personas á cuyas manos no haya llegado la *Revista*, quisieramos enumerar los principales trabajos que figuran en sus páginas, pero como el espacio nos lo veda, sólo hemos de decir que allí aparecen las firmas de Codera, Araujo, Haebler, Garofalo, Farinelli, Menéndez y Pelayo, Altamira, Butler Clarke, Berlanga, Valera, Unamuno, Menéndez Pidal, W. Webster, Villaamil, Posada, Ribera, Saavedra, Th. Braga, Coelho, Hübner, Mélida, Torres Campos, Soriano, Schiff, Pedrell, Michaelis de Vasconcellos, Calcaño, Cámara, J. de la Espada, Fagnan, Gama Barros, Hillman, Carreras, Cotarelo, Leite de Vasconcellos, Lomba, Maciñeira, Martínez Salazar, Mele, Merimée, Mitjana, Perés, Savi-Lopez, Sela, Vicuña, Waxel y otros muchos.

A que ofrezcan interés los números de la *Revista crítica* ha contribuido también la región andaluza, y muy singularmente Sevilla, cuyos historiadores y literatos han colaborado en dicha publicación. Gómez Imaz hizo una crítica del folleto de Gestoso *Nuestra Señora de Regla*; García del Mazo habló de la *Prehistoria de la provincia de Sevilla* de Candau; Guichot, en un extenso y bien escrito artículo, de la *Sevilla Prehistórica* de Cañal; éste de *El Tesoro visigótico de la Capilla* de Fernández y López y de *Los refranes del Almanaque* de Rodríguez Marín; Mele de la edición de las *Obras de Gutierre de Cetina*, hecha por Hazañas; R. de Un-

heroe gaditano de Gómez Imaz; S. de *La Giralda* de Leguina; Alvarez Moréno de *La Montaña de los Angeles* de Guichot; Hübner del ya citado libro *El Tesoro visigótico de la Capilla* de Fernández y López; Cañal dió la introducción de su obra *San Isidoro*, y otros autores escribieron acerca de asuntos relacionados con esta comarca.

La *Revista crítica de historia y literatura españolas* es la única en su género que ha salido en nuestra patria, y por ello, así como por la importancia de los artículos que la forman, merece un aplauso su fundador el señor Altamira.

C. C.